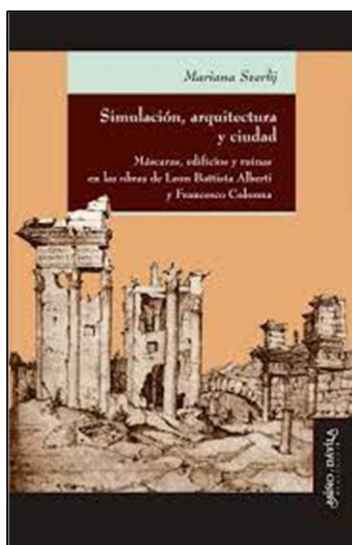

**SOBRE *SIMULACIÓN, ARQUITECTURA Y CIUDAD.*
MÁSCARAS, EDIFICIOS Y RUINAS
EN LAS OBRAS DE LEON BATTISTA
ALBERTI Y FRANCESCO COLONNA,
DE MARIANA SVERLIJ**

Mariano Vilar
Universidad de Buenos Aires
Universidad Nacional de La Matanza
frioconbotas@gmail.com



∞

Simulación, arquitectura y ciudad. Máscaras, edificios y ruinas en las obras de Leon Battista Alberti y Francesco Colonna, de Mariana Sverlij; Buenos Aires: Miño y Dávila, 2022; 172 pp.; ISBN: 978-84-18929-71-7.



En su clásico *La cultura del Renacimiento en Italia*, Jacob Burckhardt le asigna a Leon Battista Alberti un lugar de privilegio como uno de los exponentes más acabados del “hombre universal”. Alberti, nos relata Burckhardt (basándose en la biografía anónima recopilada por Ludovico Muratori), era un gran gimnasta, conocía bien la teoría musical de su tiempo, sabía tanto de física y matemática como de filosofía, pintura y arquitectura. Algunas de sus habilidades excedían incluso lo natural:

Así se dice que predijo con varios años de antelación una sangrienta crisis que tuvo lugar en la casa de Este, así como el destino de Florencia y el de los Papas, y también se asegura que en cualquier momento podía leer en el interior de las personas, así como en los rasgos de sus rostros (149).

Esta exaltación de Alberti finaliza, sin embargo, con una frase célebre: “Luego Leonardo sería a Alberti lo que el fin es al principio y lo que el maestro al aficionado”. Así es que, con todos sus méritos y su importancia para el desarrollo del Renacimiento en el siglo XV, León Battista Alberti queda relegado al rol de predecesor de un personaje incomparablemente superior en talento y fama.

Pasados más de ciento cincuenta años desde la publicación del libro de Burckhardt, la figura de Alberti sigue siendo relativamente poco conocida fuera de los especialistas (o diletantes) en los estudios Renacentistas. En Argentina, de hecho, es extremadamente difícil conseguir cualquiera de sus obras en librerías, pese a que algunas están traducidas al español. Es el caso de los dos textos albertianos que ocupan el centro de las reflexiones de Mariana Sverlij en *Simulación, arquitectura y ciudad*: el *Momus sive de principe*, traducido por Pedro Medina Reinón y publicado en 2002, y el *De re aedificatoria*, editado por Akal en la traducción de Javier Fresnillo Núñez. El tercer texto que conforma el corpus del libro de Sverlij, el *Sueño de Polifilio* (o *Hypnerotomachia Poliphili*) de Francesco Colonna, fue publicado por la editorial Acantilado en la traducción de Pilar Pedraza en 1999. Tampoco resulta sencillo adquirirlo en nuestras latitudes.

¿Qué temáticas unen al *Momus* (c. 1450) y el *De re aedificatoria* (1485) de Alberti con la *Hypnerotomachia* (1499)? La primera y más evidente es la recuperación (o “renacimiento”) de la cultura grecolatina que caracteriza gran parte de la producción cultural de los siglos XV y XVI. Uno de los primeros objetivos de Sverlij será entonces analizar la forma en la que Alberti y Colonna se plantearon en sus textos la problemática de hacer del pasado remoto una fuente de enseñanzas y de inspiración que sea atractiva para su presente. Esta inspiración tiene en los tres textos inflexiones diferentes, pero en todos encontramos una tensión estructurante entre la imitación de modelos percibidos como superiores y la necesidad de plantear un enfoque original y específico que permita trabajar con el carácter fragmentario e históricamente distante de dichos modelos.

En el caso del *Momus*, cuyo análisis ocupa el primer capítulo de *Simulación, arquitectura y ciudad*, esta preocupación se enfoca en gran medida en la recuperación de un género literario: la sátira menipea, particularmente a partir del modelo de Luciano de Samosata, uno de los autores griegos predilectos de los humanistas. La sátira albertiana no solo retoma el modelo formal (que, por otro lado, es muy flexible), sino también la mitología antigua, y hace aparecer en el relato una enorme cantidad de saberes propios del mundo grecolatino. En particular, tal como analiza Sverlij, presenta una tensión entre distintos modelos filosóficos (la mayoría de los cuales son abiertamente

ridiculizados) y el saber técnico propio de la arquitectura, que aparece explícitamente valorado como aquel capaz de reformar el mundo de la mejor forma posible.

El otro aspecto central en el análisis del *Momo* que realiza la autora es la temática de la simulación y la máscara. Destaca en este sentido cómo el análisis de Sverlij conecta este problema, que moviliza gran parte de la tensión narrativa de la sátira albertiana (así como también buena parte de su reflexión filosófica), con la situación social de la burguesía a mediados del siglo XV. En este sentido, tópicos tradicionales como la inclemencia de la Fortuna y aspectos novedosos como el concepto de *masserizja*, que aparece en el *Degla Familia* de Alberti, son reinterpretados por Sverlij en relación con las preocupaciones respecto de la actividad comercial propia de las ciudades italianas en este período.

El *De re aedificatoria* tiene un modelo más claro que el *Momus*: el *De architectura* de Vitruvio, el tratado de arquitectura de la Antigüedad más importante que se ha conservado. Sverlij se detiene a comparar detalladamente los textos y a destacar la originalidad de Alberti y su preocupación por entender, a partir de las ruinas romanas, los principios de construcción que pudieran servir para la creación de nuevos espacios urbanos que respondieran a las necesidades concretas de su momento. De especial relevancia es el análisis que aparece de la arquitectura como una tarea profundamente intelectual, lo que se pone en evidencia en el desarrollo por parte de Alberti de una concepción retórica de la tarea arquitectónica. El concepto de *concinntas* (“armonía” o “simetría”), que retoma la teorización vitruviana sobre la *venustas* (“belleza”) y que es un componente tan esencial de la arquitectura como la *firmitas* y la *utilitas*, aparece presentado por Alberti como la capacidad de las edificaciones de funcionar de forma persuasiva. El orden virtuoso que posibilitan las construcciones inspiradas en los mejores modelos no se limita a sus aspectos técnicos ni a la mera contemplación estética, sino que involucra la producción de un orden racional tanto para la vida doméstica como para el gobierno de una ciudad.

El capítulo tercero, dedicado al *Sueño de Polifilo* de Colonna, es el más breve del libro. Gran parte de su interés reside en el análisis preciso que realiza Sverlij de la visión imaginativa y original que presenta el texto respecto de las ruinas y los testimonios de la cultura clásica. Esta originalidad se percibe ya a nivel lingüístico, puesto que el texto está escrito en una combinación de dialecto veneciano, latín y griego, y por lo tanto se aleja notablemente del impulso de imitación ciceroniano que caracterizó buena parte del humanismo renacentista. Además, Colonna incorpora elementos de otras tradiciones iconográficas. Destacan en este sentido la presencia de jeroglíficos, incorporados a la historia de Polifilo como un componente esencial del proceso hermenéutico que guía su propio sueño. Sverlij, retomando una clasificación de André Chastel, plantea que Colonna forma parte de un humanismo “epigráfico y arqueológico”, distinto del “filológico y filosófico” que habría caracterizado a Florencia en la época de Alberti. Este carácter “epigráfico” se materializa en la primera edición del texto, que incluye una enorme cantidad de imágenes que acompañan el desarrollo de la historia y que escenifican, entre otras cosas, las ruinas que recorre Polifilo en su trayecto onírico. Estas ruinas no son la reconstrucción paciente y minuciosa de un mundo alejado en el tiempo: son la conformación de una Antigüedad plenamente imaginaria, que es más un escape de la vida que una guía para los desafíos del presente.

Aunque esto se vuelve especialmente importante en los capítulos sobre *De re aedificatoria* y el *Sueño de Polifilo*, los tres capítulos del libro de Mariana Sverlij están acompañados de imágenes que permiten establecer diálogos entre las artes visuales del Renacimiento y los *studia humanitatis* propiamente dichos. A su vez, cabe destacar que aunque el libro se centra en el análisis de tres

textos puntuales, aparecen permanentes menciones a otras obras del período, sobre todo de la producción albertiana. Tal como destacamos en el análisis del *Momus*, la situación política y económica de la península italiana durante parte del siglo XV aparece incorporada en varios de los análisis, particularmente en relación con los cambios respecto de los roles de la vida civil y la vida privada que incidieron profundamente en los debates de este período.

Por último, es importante destacar que este nuevo libro sirve para robustecer el creciente campo de los estudios del renacimiento europeo en nuestro país. El prólogo del libro, a cargo de José Emilio Burucúa (la figura más influyente en la conformación de este campo en la Argentina) resalta también la pertinencia del aporte de Sverlij para presentar “una síntesis densa de las contradicciones de la *rinascita* en su etapa del *Quattrocento*” (14). La detallada reconstrucción filológica de las redes textuales, históricas y culturales que atraviesan los textos de León Battista Alberti y Francesco Colonna hacen de *Simulación, arquitectura y ciudad* un texto imprescindible para quienes deseen profundizar en los *studia humanitatis* renacentistas.

Bibliografía

Burckhardt, Jacob. 2004 [1860]. *La cultura del Renacimiento en Italia*. Madrid: Akal. Traducción de Teresa Blanco, Fernando Bouza y Juan Barja.